

LOS CÍRCULOS DEL RESPETO

Luis González Feria

Académico de número

Al escribir sobre temas éticos o morales se corre el riesgo de que el lector compare su contenido con la conducta del autor, y éste sale siempre perdiendo

(Tore Broman)

Resulta más que evidente que hemos entrado en una época en la que todo cambia a gran velocidad. Los avances tecnológicos, con el desarrollo de las comunicaciones, de internet o de la inteligencia artificial nos bombardean con cantidades masivas de información (mucho de ella falsa), que apenas podemos digerir.

Todo esto, unido al cambio climático, a las migraciones, al envejecimiento de la población, al deterioro del planeta, y a una desconcertante vida política, conduce a muchas personas a un estado de zozobra, inseguridad y desconcierto, o a una mezcla de todo eso. Una idea que se oye con frecuencia es que la sociedad actual ha perdido sus valores o que hay una falta de valores. Y nos quedamos tan tranquilos después de haber hecho el diagnóstico.

Admitamos que eso es verdad y que un importante problema de la sociedad es la falta de valores. ¿Y eso que quiere decir? ¿Qué entendemos por "valores"? ¿Cómo hemos llegado a la falta de valores? ¿Qué valores ha considerado la sociedad en tiempos pasados?

El antropólogo Ian Morris (1) publicó un libro en 2015 en el que sostiene que los valores de la sociedad han

ido variando en las distintas épocas, desde las sociedades paleolíticas de cazadores recolectores hasta la época actual, pasando por la sociedad agraria. Lo cual resulta bastante lógico.

Hay valores éticos como justicia, libertad, respeto, responsabilidad, integridad, lealtad, honestidad o equidad y hay valores morales como gratitud, lealtad, tolerancia, solidaridad, generosidad, amistad, bondad o la humildad.

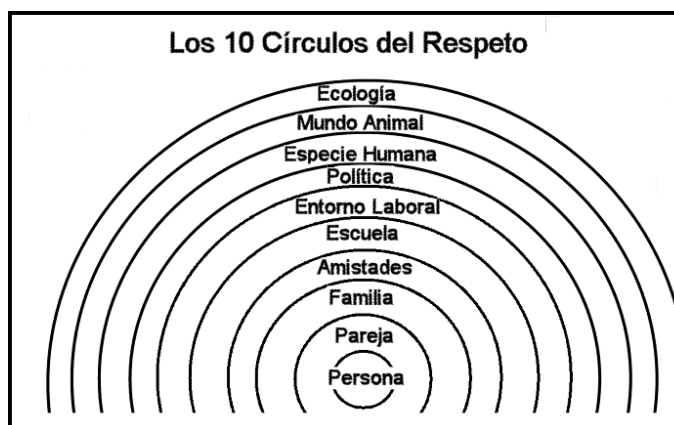
Cuando se considera este prolijo listado de valores le entra a uno la duda de si de verdad tenemos que poseer todos esos valores, si todos son igualmente importantes o si hay alguno que sea más fundamental y que sea aplicable de forma más general. Porque si así fuere habría que analizarlo y propiciarlo.

Repasándolos, aunque sea superficialmente, emerge uno de ellos con, a mi entender, fuerza y claridad sobre los demás y es el respeto. ¿Qué es el respeto? La palabra existe en todos los idiomas de nuestro entorno: Inglés (Respect), Francés (Respect, Considération), Alemán (Respekt), Italiano (Rispetto), Sueco (Respekt), por citar algunos. Etimológicamente la palabra respeto procede del latín, "respectus", palabra compuesta, a su vez, por el prefijo "re-" (=

“de nuevo, nuevamente”) y la palabra “spectus”, (del verbo “specio” = “ver, mirar a”). Es decir tener respeto por algo o alguien significa etimológicamente mirarlo “dos veces” o lo que es muy parecido, considerarlo o tenerlo en consideración.

Según el Diccionario la palabra “respeto” tiene dos acepciones principales: una es la consideración, miramiento o deferencia hacia algo (personas o cosas) y la otra es recelo o prevención hacia algo. Quedémonos con la primera acepción de su definición que es la que aquí interesa.

Hay distintas áreas en las que habría que desarrollar y aplicar el concepto de respeto. La imagen podríamos representarla como una serie de círculos concéntricos. El círculo central es el respeto a uno mismo.



El respeto a uno mismo consiste aceptarse a sí mismo, tal como uno es. Para respetarse uno mismo, tal como es, tiene uno que conocerse. Y eso es extremadamente difícil. Realmente no pienso que nadie llegue a conocerse totalmente a sí mismo. Una aproximación práctica para mejorar el conocimiento de uno mismo podría ser la enseñanza desde pequeños de cómo funciona el cerebro, de como funcionan los instintos que permiten la supervivencia, del desarrollo de los distintos tipos de inteligencia y la manera en que nos relacionamos con las demás personas. Ese conocimiento de cómo funcionamos seguramente lo aplicaríamos a nosotros mismos. Eso conduciría a una larga carrera en el autoconocimiento que nunca acaba porque evolucionamos a lo largo de toda la vida hasta el final.

Hasta aquí hemos mencionado los aspectos mentales del auto-respeto. Pero hay otro aspecto igualmente importante. Es el respeto por el propio cuerpo.

De nuevo aparece la misma estrategia. Podríamos intentar que los niños tuvieran conocimientos de cómo

funciona el organismo humano. Cómo funcionan los distintos órganos del cuerpo y la manera de mantenerlos sanos. La fisiología del ejercicio, los tipos de dietas o el efecto de las drogas. Todo se puede resumir en el viejo aforismo, “mens sana in corpore sano”

El siguiente círculo es el respeto dentro de la familia. En eso creo hay acuerdo general. Los padres deberían de respetarse mutuamente, no solo para una mejor convivencia de la pareja sino por el ejemplo que dan a sus hijos. Ese respeto debería extenderse también hacia los hijos, que, al sentirse respetados, “devuelven” el respeto a sus padres y a su entorno (2).

Las noticias de los medios de comunicación sobre la terrible violencia de género, mucho más frecuente por parte del género que tiene más testosterona, es la falta de respeto llevada al máximo, falta de respeto que suele ir precedida de faltas de respeto “menores”, como desprecios o insultos. Lo que inicialmente son faltas de respeto pueden terminar como la copla infame “la maté porque era mía”, en que la falta de respeto termina en que la pareja es cosificada y considerada de su propiedad.

El siguiente círculo es la escuela. Casi no es necesario insistir en la actual falta de respeto entre alumnos y profesores, entre padres y profesores y de los alumnos entre sí. En la escuela, la falta de respeto es multidireccional. Los profesores tienen dificultades para imponer disciplina. El tremendo fenómeno de acoso escolar (3-8) es cada vez más frecuente. En un estudio en USA, hasta el 20% de los alumnos habrían sufrido algún tipo de acoso, bien directamente en la escuelas o a través de Internet. Los padres con cierta frecuencia tampoco respetan a los profesores. Todo el mundo exige sus derechos y pocos hablan de sus deberes. Parece fundamental que los profesores se formen en esas materias e intervengan activamente en la prevención (Sanchez, 2009)

El siguiente círculo es el entorno laboral. Podríamos imaginar un mundo utópico con verdadero respeto entre empresarios y trabajadores, un mundo en el que jefes y empleados se respetasen, en el que los empresarios comprendiesen y respetasen a los empleados y los trabajadores entendiesen y respetasen a los empresarios. No habría huelgas sino negociaciones razonadas para resolver los conflictos. El respeto en la empresa es uno de los aspectos sobre lo que más se ha escrito y, me temo, que menos se lleva a la práctica. Comprendo que se trata de un mundo idílico e imposible, pero la pregunta es si, a pesar de todo, una buena educación en este valor universal no

facilitaría una mejor convivencia y una mayor paz social.

El siguiente círculo sería el entorno político. Resulta corriente la frase de que "los políticos son una parte del problema". Esa frase pretende ser ingeniosa y es sólo parcialmente verdad.

¿Respetan los políticos a los ciudadanos? ¿Cumplen sus promesas? ¿Se respetan entre ellos en el Parlamento o en los twitters que circulan como dardos en todas direcciones? ¿Dicen la verdad cuando se expresan? ¿O dicen medias verdades, políticamente correctas pero que también son medias mentiras? ¿Respetan los ciudadanos a los políticos? ¿Cómo se expresan los ciudadanos en sus comentarios que hacen después de las noticias, en periódicos y blogs? Invito al lector a que responda por sí mismo a estas preguntas.

Siguiente círculo: La Especie Humana. De nuevo solamente hago algunas preguntas. ¿Se respetan unas razas a otras? ¿Se respetan las naciones entre sí? ¿Se respetan las distintas religiones?

En este punto me gustaría añadir un comentario. Algunas religiones proponen como valor universal el amor. Creo que eso conlleva un problema. La palabra amor, en el sentido en que se utiliza en la vida diaria, es un sentimiento y así lo define la RAE en su acepción más habitual. Si el amor es un sentimiento, exige cercanía y conocimiento del objeto amado. No se puede exigir amor a lo que no se conoce, o a algo que de una u otra manera nos repele. Si alguien expresa que hay que amar al enemigo, o que hay que "poner la otra mejilla", podemos reaccionar negativamente con un "eso no es posible". En términos médicos diríamos eso "no es fisiológico". Y si un valor tan potente, nos produce algún tipo de duda y de rechazo, creo que proclamar el amor como moneda universal de trato, puede ser más contraproducente que beneficioso. ¿No sería posible predicar que el valor más universal es el respeto y añadir que el verdadero amor es superior al respeto, pero no exigible? Podríamos decir que no existe verdadero amor sin respeto, pero que es perfectamente posible el respeto sin amor. Hay también que aclarar que el otro amor, el religioso o el amor incondicional, también llamado ágape, p.ej. a la humanidad entera o a cualquier forma de Dios o de ser trascendente, exige la existencia de la fe, lo cual no es, a su vez, exigible (9)

El mundo animal. En este aspecto pienso que el respeto por los animales que demandan las organizaciones verdes está en línea con lo que aquí

comentamos. No es de recibo tener enjaulados animales de por vida, tratados con medicamentos para luego obtener proteína barata para nuestra alimentación. Eso no es respetar a los animales. Por cierto, los animales, desde el punto de vista neurológico tienen un cerebro con un sistema emocional que les permite, gozar y sufrir, y hasta ser compasivos. Por cierto también, en el contexto de la detestable falta de respeto masiva que ocurre en algunas granjas, la vida de los toros de lidia, o de los cerdos de Extremadura es jauja.

Finalmente llegamos al Círculo de la Ecología. Nos estamos cargando el planeta. No tengo conocimientos sobre el papel relativo que en el cambio climático tienen los gases producidos por la civilización. O si el calentamiento global se debe principalmente a los cambios climáticos cíclicos que han ocurrido a lo largo de los tiempos, cambios cíclicos que no acabamos de entender bien.

Lo que está fuera de toda duda, es la cantidad de residuos, producidos por los humanos, que envenenan el aire, las tierras y los mares. Los plásticos, el mercurio, los herbicidas, la deforestación, los residuos nucleares y quizás las ondas electromagnéticas están deteriorando, nuestro planeta. ¿De verdad tenemos que poner la esperanza en ir a colonizar otros mundos? ¿No sería mejor tratar con más respeto nuestro planeta?

Si se dirige una mirada retrospectiva al desarrollo ético de la humanidad, pongamos hacia los últimos tres milenios, se observa la aparición de ideas tales como amor, compasión justicia, libertad, igualdad, simbolizadas en Buda, en los Filósofos Griegos, en Jesucristo, en la Constitución de Estados Unidos, en la Revolución Francesa (sus postulados, no la forma de imponerlos que fue todo menos respetuosa) o la más reciente Declaración de Derechos Humanos en 1948. Estas ideas han conducido a un progresivo aumento de poblaciones o países democráticos con mayores componentes éticos y de justicia social. Desgraciadamente si se observa el panorama mundial estos ideales están alarmantemente alejados de una aplicación generalizada.

En conjunto parece observarse, sin embargo, una tendencia a una mayor ética colectiva, ciertamente muy lenta y con enormes altibajos de guerras y violencias. Sería interesante averiguar qué irá ocurriendo con estos problemas cuando el tiempo pase y se desarrolle aún más la inteligencia colectiva, fenómeno que debe acelerarse de forma exponencial con la explosión de internet y de los actuales medios

de comunicación. En definitiva, cabe preguntarse si aumentarán las cuotas de respeto en nuestras relaciones con nuestro entorno, si llegaremos a ver a una humanidad más respetuosa desde esta orilla de la vida.

Int J Adolesc Med Health. 2011 Nov 4;24(1):3-10. doi: 10.1515/ijamh.2012.002.

10. De Otaola, A. Garmendía. "FILOSOFÍA DEL RESPETO." Revista Española De Pedagogía, vol. 20, no. 77, 1962, pp. 27–42. JSTOR, www.jstor.org/stable/23762319.

Referencias

1. Morris, I: Cazadores, campesinos y carbón. Una historia de la evolución de los valores de las sociedades humanas. Ático de los Libros. 2016.

2. Cuándo hay falta de respeto en la pareja. <https://www.psicologia-online.com/cuando-hay-falta-de-respeto-en-la-pareja-3957.html>. Consultado 15-10-2019.

3. Cómo Enseñar respeto a los niños. <https://www.aatozz.com/how-to-teach-kids-respect/> consultado 25-10-2019.

4. García Cerdán, A. Concepto de respeto: Qué es, tipos, ejemplos, aprende y enseña a respetar. <https://blog.cognifit.com/es/respeto/>, consultado 20 Octubre de 2019-10-25.

5. Stephens MM, et al. Childhood Bullying: Implications for Physicians. Am Fam Physician. 2018 Feb 1;97(3):187-192

6. Nese RNT et al.: Decreasing bullying behaviors in middle school: expect respect. Sch Psychol Q. 2014 Sep;29(3):272-286.

7. Rawlings JR et al.: A Critical Review of Anti-Bullying Programs in North American Elementary Schools. J Sch Health. 2019 Sep;89(9)

Revisar los sistemas de prevención del acoso escolar co programas de intervención realizados por los profesores.

8. Sanchez, V. El profesor ante el acoso escolar: consecuencias y estrategias de Intervención. III Jornadas de Menores en Edad escolar: Conflictos y Oportunidades. Palma de Mallorca, 2, 3 y 4 de Abril de 2009 http://weib.caib.es/IIIjornades_menors/documents/castellano/ponencia_cast_vsanchez.pdf

9. Espelage DL School bullying: its nature and ecology.